

POLIMEDICACIÓN EN LOS CENTROS DE ATENCIÓN PRIMARIA

Autora: Rodríguez Sánchez, Sonia. Centro de Atención Primaria Plana LLedó

INTRODUCCIÓN:

Se entiende por polimedicación en términos cualitativos, el hecho de tomar más medicamentos de los clínicamente apropiados, mientras que los criterios cuantitativos establecen un límite en el número de fármacos empleados. El número más extendido parece ser el de 5 medicamentos utilizados de forma crónica, cifra a partir de la cual, hay una relación independiente con el uso inadecuado de los medicamentos. Rollason y Vogt distinguen tres posibles situaciones:

Polimedicación adecuada, cuando el paciente toma muchos fármacos, pero todos ellos tienen indicación clínica. El objetivo en este caso no es reducir la polimedicación, sino mejorar la adecuación terapéutica.

Polimedicación inadecuada, cuando se toman más medicamentos de los clínicamente necesarios. El objetivo en este caso es, reducir al máximo posible el número de fármacos inapropiados.

Pseudopolimedicación, que sería el caso del paciente en cuyo historial están registrados más fármacos de los que realmente toma. El objetivo es entonces, actualizar los registros y coordinar adecuadamente la atención clínica entre los distintos profesionales y niveles asistenciales involucrados.

Podemos entender desprescripción como el proceso cuidadoso y estandarizado encaminado a suspender algunos de los medicamentos que se han ido acumulando en el tratamiento del paciente. Una forma de resolver este problema en los pacientes polimedificados frágiles es aplicar algoritmos de toma de decisiones, cuyo objetivo es suspender los medicamentos que no sean estrictamente necesarios, y dejar sólo los que tengan demostrada eficacia y seguridad en este tipo de pacientes. Consideramos paciente polimedificado frágil al que, cumpliendo los criterios cualitativos de polimedicación, le faltan recursos físicos, psíquicos, sociales o del propio sistema sanitario para evitar los riesgos graves y moderados consecuencia de la polimedicación.

OBJETIVO:

Realizar la revisión clínica de la medicación con la finalidad de detectar y resolver posibles incidentes relacionados con la utilización de los medicamentos en estos pacientes (interacciones, duplicidades, medicamentos no necesarios, simplificación de la pauta posológica, errores de medicación, etc.).

METODOLOGÍA:

Este proyecto se ha desarrollado en un Centro de Atención Primaria (CAP), concretamente en la UBA 09, con un cupo de 1589 pacientes, de los cuales el 38% son mayores de 65 años.

Con objeto de hacer asumible el tamaño de muestra de la población diana, se ha definido paciente polimedificado para el proyecto, aquel mayor de 75 años que toma 5 o más medicamentos durante un período igual o superior a un mes. La población se caracteriza por presentar un rango de edad comprendido entre los 75–97 años. El 44% entre 75–79 años y de ellos. En cuanto a sexos, el 60% son mujeres y el 40% hombres. El total de la población revisada es de 263 pacientes.

Para su elaboración se ha tomado como referencia el cuestionario de Hamdy, incluyendo características del paciente, factores de riesgo para efectos adversos, uso adecuado de la medicación y tipo de intervención.

Cuestionario de Hamdy: (Cuestiones a abordar durante la revisión de la medicación)

1. ¿Permanece presente la indicación (problema de salud para la cual el medicamento fue originalmente prescrito)?
2. ¿Hay duplicidades en la terapia (fármacos de la misma clase terapéutica)? ¿Es posible simplificar el régimen o la estrategia terapéutica?
3. ¿Incluye la estrategia terapéutica medicamentos prescritos para contrarrestar una reacción adversa? Si es el caso, ¿puede retirarse el fármaco que la originó?
4. ¿Es la dosis subterapéutica o tóxica considerando la edad del paciente, función renal?
5. ¿Se detecta alguna interacción significativa fármaco-fármaco o fármaco-enfermedad?

RESULTADOS:

La prevalencia de pacientes polimedificados asciende al 10% de la población mayor de 75 años, el 9% toma más de 8 y el 43% más de 6 medicamentos. Se han observado 179 interacciones medicamentosas de alta relevancia clínica, 236 recomendaciones de ajuste posológico y 530 consejos farmacoterapéuticos de los cuales el 52% se relaciona con el uso adecuado del medicamento, el 31% aporta información sobre medicamentos de alto riesgo y el 10% sobre alertas de agencias reguladoras.

Se encontraron asociados a la polimedicación de los ancianos los siguientes factores: mayor contacto con los servicios sanitarios en los últimos tres meses, ingresos hospitalarios previos, tres o más enfermedades crónicas, depresión, ser mayor de 74 años, ser dependiente físico o tener una baja autopercepción del nivel de salud. Las enfermedades que más se asocian a polifarmacia son las cardiovasculares, la diabetes, la hipertensión arterial y los síntomas digestivos.

CONCLUSIONES:

Según la OMS, para que haya un uso racional de los medicamentos, el paciente tiene que recibir el fármaco adecuado y la dosis debida, durante un período de tiempo suficiente, al menor coste posible para él y para la comunidad.

La estrategia más eficaz para mejorar el uso de los medicamentos en AP consiste en una combinación de la formación, la supervisión del personal sanitario, la educación de los consumidores y el suministro de medicamentos apropiados en cantidades suficientes. Sin embargo, si se aplican de forma aislada estas intervenciones, tienen un reducido impacto. Así pues, las consideraciones para optimizar la prescripción en el paciente polimedificado son:

1. Realizar una prescripción razonada (diagnóstico preciso y objetivo terapéutico claro).
2. Considerar tratamientos no farmacológicos.
3. Revisar periódicamente la medicación (incluyendo plantas medicinales, medicamentos sin receta y suplementos dietéticos).
4. Interrumpir terapias innecesarias.
5. Considerar como posible Evento Adverso a Medicamento cualquier nuevo síntoma (caídas, confusión, incontinencia urinaria, cambios de comportamiento, depresión...).
6. Sustituir por alternativas más seguras.
7. Usar dosis recomendadas en ancianos (fórmulas de aclaramiento renal).
8. Monitorizar fármacos problemáticos (p. ej: iones en tratamiento con diuréticos, IECA/ARAII).
9. Promover la adherencia al tratamiento.